

*La cultura latina en la Cueva Negra. En agradecimiento y homenaje a los Profs. A. Stylow, M. Mayer e I. Velázquez*  
**Antig. crist. (Murcia) XX, 2003, pp. 313-316**

## ¿ECOS DEL *PRO ARCHIA* EN LA CUEVA NEGRA?

ANTONIO ESPIGARES  
Departamento de Filología Latina  
Universidad Complutense

### RESUMEN

Estudio de las inscripciones nº 25 y nº 2 y su posible procedencia del *Pro Archia* de Cicerón. Este discurso se enmarca perfectamente en el contexto cultural de la Cueva Negra.

**Palabras clave:** Cueva Negra. *Pro Archia*. Cicerón.

### ABSTRACT

Study of the graffiti nº 25 and 2 and their possible relation with Cicero's *Pro Archia*. This work perfectly frame in the cultural environment of Cueva Negra.

**Key words:** Cueva Negra. Cicero. *Pro Archia*.

Desde su descubrimiento y primeros estudios, los textos de la Cueva Negra han remitido siempre a un ambiente claramente poético. En algunos casos, su extensión y claridad nos permiten reconocer algún verso de Virgilio (*est in secessu...*). En otros (*montis in excelsos...*), con sólo las tres primeras palabras podemos ver la huella del único texto versificado de las *Metamorfosis* de Apuleyo. Pero, por desgracia, en la mayoría de los casos nuestras conjeturas sólo las podemos basar en alguna que otra palabra más o menos significativa (*Lyaeum, Heliconi,...*) que, aisladamente o junto con otros términos más o menos próximos, nos pueda remitir —con la inestimable ayuda de los modernos medios informáticos— a algún pasaje de la literatura latina.

Cuando me acerqué por primera vez a los textos de la Cueva Negra para realizar —a veces aventurar— una posible traducción<sup>1</sup>, uno de ellos, la inscripción nº 25, pese a su brevedad, me llamó la atención. Preparaba una edición escolar del *Pro Archia* de Cicerón<sup>2</sup> y aquel

VBI ANIMUS HO+ [---]

quise reconocerlo en el célebre discurso:

*Quaeres a nobis, Gratti, cur tanto opere hoc homine delectemur. Quia suppeditat nobis, ubi et animus ex hoc forensi strepitu reficiatur et aures convicio defessae conquiescant. An tu existimas aut suppetere nobis posse, quod cotidie dicamus in tanta varietate rerum, nisi animos nostros doctrina excolamus, aut ferre animos tantam posse contentionem, nisi eos doctrina eadem relaxemus?*<sup>3</sup>

Además, si justamente debajo de la inscripción nº 25, en la primera línea de la nº 2, se hallaba un

CO (vacat) QUI

la hipótesis podría verse apoyada. Naturalmente, la brevedad de la inscripción nos permite buscar otras fuentes. Teniendo en cuenta la cronología (autores anteriores al siglo I), sólo hallamos otras dos posibles, Terencio y Salustio:

*Verum ubi animus semel se cupiditate devinxit mala, necessest, Clitipho, consilia consequi consimilia.*<sup>4</sup>

*Igitur ubi animus ex multis miseriis atque periculis requievit et mihi reliquam aetatem...*<sup>5</sup>

El primero describe la pasión amorosa de un joven y el segundo se refiere al descanso del hombre dedicado a los ajetreos y peligros de la vida pública. Ambos, sobre todo el de Salustio, podrían encajar en el contexto de la Cueva Negra, pero tanto la cercana presencia del HO+ en la inscripción como el mayor peso de la obra de Cicerón nos hacen pensar en una huella del *Pro Archia*.

Pero, ¿es verosímil la presencia de un pasaje de Cicerón —o de Terencio o Salustio— en las paredes de la Cueva Negra? ¿Es posible justificar esa verosimilitud? ¿Se puede integrar un fragmento de Cicerón en un contexto inequívocamente poético y con abundantes alusiones

---

1 VELÁZQUEZ, I., y ESPIGARES, A., «Traducción al castellano de los textos de la Cueva Negra», En GONZÁLEZ BLANCO, A. – MAYER OLIVÉ, M. – STYLOW, A. U. – GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R., (eds.) *El balneario romano y la Cueva Negra de Fortuna (Murcia)*, Murcia 1996, pp. 453-475.

2 M. TULLIUS CICERO, *Pro Archia poeta oratio* (Introducción, traducción y notas de Antonio Espigares), Madrid 2000.

3 CIC. *Arch.* 12

4 TER. *Hau.* 208.

5 SAL. *Cat.* IV,1

religiosas? Creemos que sí. Las premisas básicas de las que hemos de partir y que ya han sido reiteradamente apuntadas por los estudiosos de los *tituli* son las siguientes:

- 1) Los textos tienen una clara voluntad literaria y recrean un **ambiente escolar**. Los autores quieren plasmar sus conocimientos literarios aprendidos en la escuela o bien sus propias dotes poéticas.
- 2) Los autores debían pertenecer a la **clase social elevada** y pasaban unos días de **descanso en el balneario**. «De lo dicho antes, resulta que los autores de estos versos eran hombres procedentes de una élite urbana, culta y perfectamente romanizada (...) que subían desde los Baños de Fortuna, donde tomaban las aguas, a la Cueva Negra, para pasar allí un buen rato en compañía de sus homólogos...»<sup>6</sup>
- 3) Las propias características físicas del lugar (el impresionante corte en la roca, el nacimiento de una fuente, la proximidad de aguas termales cuyos poderes curativos se explicaban por el influjo de las ninfas) creaban un ambiente religioso<sup>7</sup> que va unido al carácter poético de los textos.

Si esos ociosos habitantes de *Cartago Nova*, presuntos autores de los *tituli*, eran capaces de «morcillar» versos de Virgilio aprendidos de memoria en la escuela, inspirados por un entorno físico sugerente<sup>8</sup>, ¿por qué no podrían evocar un conocido pasaje de Cicerón en el que se habla de la necesidad de relajar el espíritu y liberarlo del «estrépito del foro»? Si la geografía del lugar hacía que viniesen a sus mentes fragmentos virgilianos como *est in secessu* (*Aen.* 1,159) o *sub rupe cavata* (*Aen.* 3,229), la sensación de paz y de alejamiento del ajetreo de la vida urbana podía perfectamente haberles hecho recordar el *ubi et animus ex hoc forensi strepitu...conquiescat*.

Sabemos que Virgilio, incluso aún vivo, era leído en las escuelas romanas. Pero también Cicerón a partir del siglo I se convirtió en el autor de prosa fundamental para la formación de los jóvenes romanos. «Il règne en maître sur l'école», afirma H. Marrou al hablar del papel de Cicerón en la enseñanza secundaria en Roma.<sup>9</sup>

La supresión del *et* en la inscripción (UBI <ET> ANIMUS), que también omiten algunos manuscritos del *Pro Archia*<sup>10</sup>, podría ser una de las muchas variantes textuales introducidas a partir del siglo I en las obras más utilizadas en las escuelas<sup>11</sup>. En efecto, el discurso reúne dos características fundamentales que lo harían idóneo para ser leído y explicado en clase: es bastante breve y contiene una emotiva alabanza de la poesía y su utilidad en la formación de

---

6 STYLOW, A. U. y MAYER, M., «Los *tituli* de la Cueva Negra. Lectura y comentarios literario y paleográfico». En GONZÁLEZ BLANCO, A. – MAYER OLIVÉ, M. – STYLOW, A. U., – GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. (eds.) *El balneario romano...Op. cit.*, p. 402.

7 Recordemos el testimonio de Séneca, un hispano más o menos contemporáneo a los autores de las inscripciones: *Et si quis specus saxis penitus exesis montem suspenderit, non manu factus, sed naturalibus causis in tantam laxitatem excavatus, animum tuum quadam religionis suspitione percutiet. Magnorum fluminum capita veneramur; subita ex abdito vasti amnis eruptio aras habet; coluntur aquarum calentium fontes... Sen. Ep.* 41,3.

8 Cf. MARINER BIGORRA, S., «Comentarios filológico y métrico». En GONZÁLEZ BLANCO, A. – MAYER OLIVÉ, M. – STYLOW, A. U., – GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R. (eds.) *El balneario romano...Op. cit.*, p. 436.

9 Cf. MARROU, H.-I., *Histoire de l'éducation dans l'antiquité*. Paris 1948, p. 406.

10 Cf. M. T. CICERONIS *Oratio pro Archia poeta*. (Ed. KASTEN, H., Bibliotheca...teubneriana), Lipsiae MCMCLXVI, p. 33.

11 Cf. REYNOLDS, L. D. – WILSON, N. G., *Copistas y filólogos*, Madrid 1986, pp. 43-44.

cualquier orador<sup>12</sup>. Precisamente el fragmento que manejamos es clave en este sentido; en él Cicerón explica los dos valores fundamentales de la poesía: proporciona formación (*doctrina*) y descanso al espíritu. No es, pues, nada extraño que esos autores de los *tituli*, formados básicamente en la lectura de Virgilio y Cicerón, rememorasen en ese ambiente poético y bucólico las palabras del *Pro Archia*.

Un interesante testimonio viene a apoyar esta hipótesis: Fabio Quintiliano, hispano nacido en *Calagurris* hacia el año 40, escribió la obra fundamental sobre la oratoria romana en el siglo I, la *Institutio oratoria*. Incluso se ha llegado a suponer que abrió varias escuelas de gramática y retórica en la Hispania tarraconense. Naturalmente, para Quintiliano, el modelo a imitar para todo aprendiz de orador es Cicerón. Afirmaciones en este sentido abundan a lo largo de toda la obra. En el libro décimo, al tratar de la importancia de la poesía para la formación de un buen orador, Quintiliano cita y repite la misma idea expresada por Cicerón en el *Pro Archia*:

*Plurimum dicit oratori conferre Theophrastus lectionem poetarum multique eius iudicium sequuntur, neque immerito. Namque ab his in rebus spiritus et in verbis sublimitas et in adfectibus motus omnis et in personis decor petitur, praecipueque velut attrita cotidiano actu forensi ingenia optime rerum talium blanditia reparantur, ideoque in hac lectione Cicero requiescendum putat.*<sup>13</sup>

La lectura de los poetas proporciona inspiración (*spiritus*), elevación en el lenguaje (*in verbis sublimitas*), energía en la expresión de los sentimientos (*in adfectibus motus*) y decoro (*decor*). Pero, sobre todo, descanso a los espíritus agotados (*attrita...ingenia*) por la actividad diaria en el foro (*cotidiano actu forensi*). Quintiliano define así lo que debía ser el «estresante» trabajo de nuestros presuntos abogado-oradores de *Cartago Nova* que descansaban plácidamente en el balneario de Fortuna y dejaban las huellas de sus conocimientos de la obra de Virgilio (¿y de Cicerón?) en las paredes de la Cueva Negra.

Si Virgilio era el poeta más leído y aprendido en la escuela y Cicerón el modelo a imitar, imaginémosnos a un *rhetor* tratando de explicar a sus alumnos la importancia de la poesía para formar a un buen orador. ¿Qué mejor *exemplum* o argumento de autoridad que las palabras de Cicerón en el *Pro Archia*?

---

12 Incluso no sería descabellado suponer una cierta simpatía de los provincianos de *Cartago Nova* hacia Archias y sus peripecias para conseguir la ciudadanía romana, motivo de la defensa de Cicerón.

13 QUINT., *Inst.* X,1,27.